

Quienes siguieron el caso de Torre Pacheco en redes son un 84% menos proclives a regularlas

Un estudio de la UMU centrado en los ataques del pasado verano halla vínculos entre la 'dieta' de medios y la propensión a apostar por medidas contra la desinformación

RUBÉN GARCÍA BASTIDA

MURCIA. Las personas que se informan principalmente a través de redes sociales, YouTube, foros y otros canales alternativos a los medios tradicionales presentan un 84% menos de probabilidad de apoyar regulaciones destinadas a limitar el discurso de odio y la desinformación en comparación con quienes consumen prensa, radio y televisión. Esta es una de las principales conclusiones de un estudio elaborado por investigadores del Departamento de Ciencia Política, Antropología Social y Hacienda Pública de la Universidad de

Murcia, utilizando datos del Cemop-Panel, que analiza por primera vez la relación entre el consumo de estos medios no tradicionales y la percepción pública de la imposición de posibles límites legales.

La investigación, publicada en la revista 'Social Science', toma como base el marco de los disturbios racistas acontecidos en Torre Pacheco a mediados del pasado mes de julio, los más graves acaecidos en el país desde los ataques en El Ejido 25 años antes, donde la difusión de contenido influyente sobre la situación a través de redes coincidió con la propagación de más de 26.000 mensajes de odio, el 90% de ellos dirigidos a personas del norte de África, mientras que un tercio del total contenía expresiones deshumanizadoras o llamaban a su deportación.

Regular es de izquierdas

En informe, elaborado con una muestra de 611 personas, el



Protestas en Torre Pacheco, el pasado mes de julio. J. M. RODRÍGUEZ / AGM

54,7% de los encuestados señala ver bien que se adopten medidas para limitar la desinformación y el discurso de odio en redes, mientras que el 34% rechaza plenamente cualquier medida en este sentido. La respuesta se ve fuertemente determinada por otros condicionantes, donde destaca la posición ideológica: cuanto más a la derecha se sitúa la posición del individuo, menor es su disposición a respaldar acciones regulatorias. Así, las categorías de centro, derecha y extrema derecha muestran los

niveles más bajos de apoyo a cualquier tipo de intervención institucional. También aparecen otros factores relevantes como la edad o el género.

El estudio revela que las mujeres son entre 3,5 y 4,7 veces más propensas a respaldar la regulación del discurso de odio que los hombres. Del mismo modo, a mayor edad, mayor propensión a poner límites a estos mensajes. Sin embargo, el nivel educativo no presenta influencia significativa en la postura declarada. Los autores sostienen, además, que

EN CIFRAS

54,7%

de los encuestados apoyaría medidas contra la desinformación y los mensajes de odio.

3,5

Las mujeres muestran entre 3,5 y 4,7 veces más predisposición a la regulación.

el apoyo a la regulación del discurso de odio se encuentra estrechamente relacionado con la confianza en las instituciones democráticas, y que la degradación de las mismas promueve un clima adverso a la imposición de normas de este tipo. Al tiempo, la exposición habitual a medios no convencionales parece reforzar la desconfianza hacia cualquier intervención estatal, alimentando ecosistemas de desinformación.

A la vista de las conclusiones, los investigadores realizan una serie de recomendaciones a las Administraciones como fortalecer la alfabetización mediática, avanzar hacia modelos de corregulación entre gobiernos y grandes tecnológicas y asegurar una mayor transparencia algorítmica por parte de las plataformas digitales, en línea con el marco europeo.

BUENO, BONITÓ Y...

LIQUIDACIÓN
POR
CIERRE

Si valoras el comercio local,
elige bueno, bonito y **AUTÉNTICO**



stopfalsificaciones.oepm.es

